

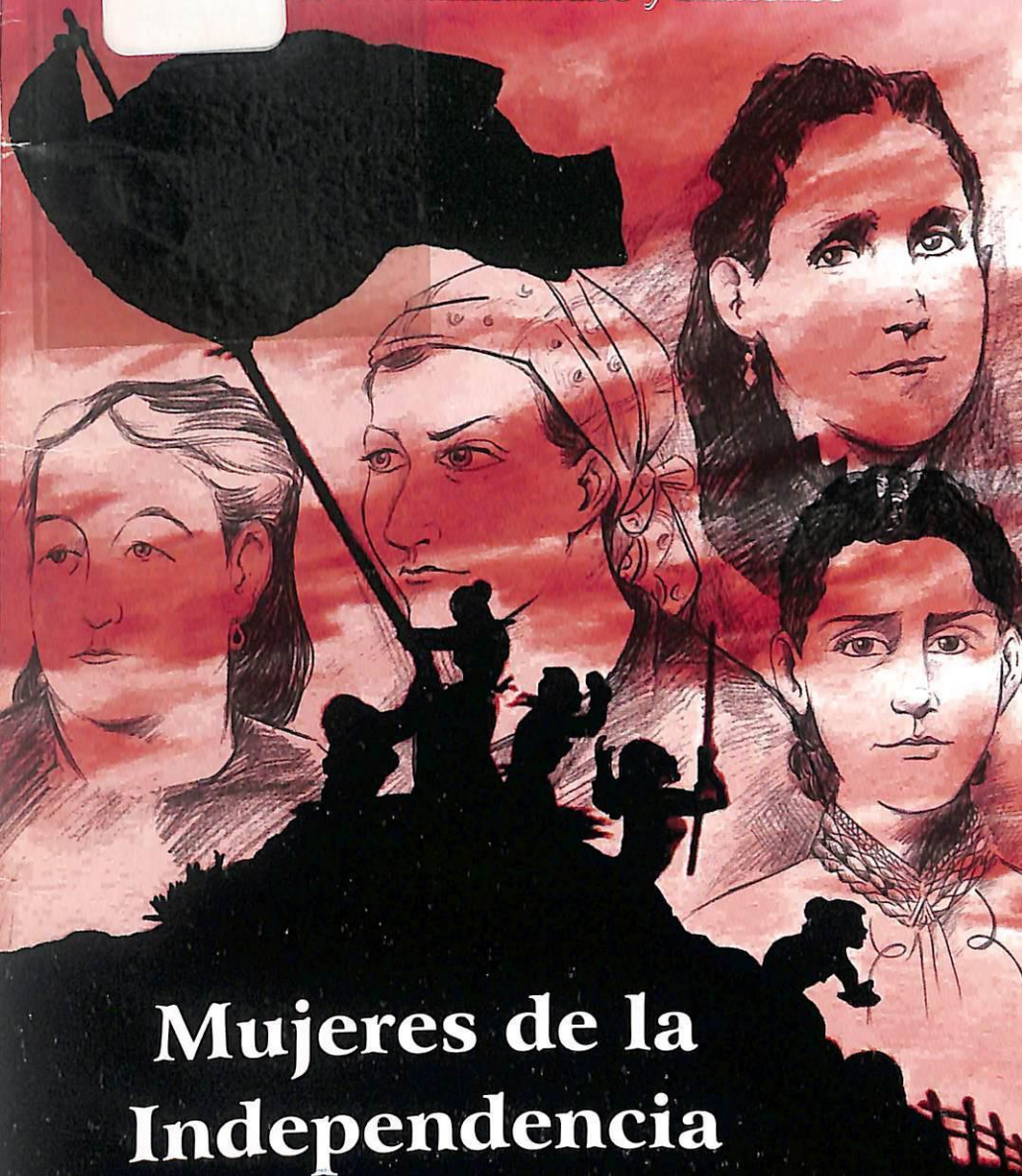
F  
RD  
3050  
200718  
e.3



BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

Departamento Cultural

Museo Numismático y Filatélico



Mujeres de la  
Independencia

**BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA**

**Departamento Cultural  
Museo Numismático y Filatélico**

F  
RD  
3050  
2007L8  
23

# **Mujeres de la Independencia**

**Exposición Patriótica  
Febrero de 2007**



## Palabras de apertura

Me complace iniciar estas palabras con un efusivo saludo de bienvenida a las autoridades, funcionarios y personalidades que nos acompañan en la apertura de la exposición “Mujeres de la Independencia”, con la que el Museo Numismático y Filatélico del Banco Central de la República Dominicana rinde homenaje, en el Mes de la Patria, a las heroínas, tanto las más célebres como las menos conocidas, que ofrendaron energías y bienes por el ideal libertario que hizo germinar la Independencia Nacional.

La mujer siempre ha sido para el hombre inspiración de grandes acciones y apoyo en las causas más nobles, como la emancipación de los pueblos, la búsqueda del bien y la justicia, el culto a la ciencia y las artes, y la preservación de la paz como base de la convivencia humana. Hay una frase muy elocuente que encierra una gran verdad: “Detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer”. Pero muchas veces se olvida que la mujer también ha sido protagonista de gestas heroicas y jornadas de lucha en la consecución de proyectos y obras que, sin su concurso, no hubieran podido realizarse. Desde la Antigüedad hasta el presente, una larga lista de mujeres ilustres engrandece las páginas de la historia, con notas de abnegación, entrega, desprendimiento y sacrificio pocas veces igualado por los hombres.

En la Independencia Nacional de la República Dominicana, de la que ayer, 27 de febrero, se conmemo-

BANCO CENTRAL DE LA REP. DOM.

BIBLIOTECA

200148

06 / 06 / 2007

Am. —



raron 163 años, la mujer tuvo una participación que se inició con la gestación misma de los patricios que integraron “La Trinitaria”, se engrandeció con el respaldo a la organización que combatió la dominación haitiana, y culminó con la materialización del ideal separatista y la confección de los símbolos patrios, así como muchas otras tareas que pone de relieve esta exposición.

Cuando se trabajaba en el proyecto de la moneda de 25 pesos que pusimos en circulación el año pasado, y que, como todos sabemos, lleva en su anverso la efigie del general Gregorio Luperón, se vio la necesidad de contar con una galería de imágenes para futuras emisiones de billetes o acuñaciones de monedas. En esa oportunidad, el Ing. César Nicolás Penson, miembro de la honorable Junta Monetaria, sugirió al Departamento Cultural que realizara un certamen para reunir propuestas, con dibujos e ilustraciones de figuras señeras de nuestra historia, a fin de que sean utilizadas como punto de partida en los diseños de billetes y monedas.

Pues bien, según he sido informado, el propósito fundamental de esta novedosa muestra titulada “Mujeres de la Independencia” es el de proveer a la propia institución de un “banco de imágenes” que podría ser de mucha utilidad en el porvenir. En otras palabras, una especie de galería de lo que hoy se denomina “retratos hablados”, que han surgido de testimonios fidedignos.

Así mismo, los nombres de las mujeres que integran esta exposición, de algún modo resultan familiares a los oídos de los presentes, porque aparecen en calles, avenidas, parques y centros educativos, entre otros. Unas son más conocidas que otras, pero todas, sin excepción, jugaron un papel importante en el proceso de la Independencia Nacional.

Por tanto, queremos esta tarde, acogiendo los lineamientos del “Mes de la Patria” establecido por el Poder Ejecutivo, rendir homenaje a quienes responden a los nombres de: Juana de la Merced Trinidad (“La Coronela”), Joaquina Filomena Gómez de la Cova, María Baltasara de los Reyes, Rosa Protomártir Duarte y Diez, Manuela Diez y Jimenes, Petronila Abreu y Delgado, Micaela de Rivera de Santana, Froilana Febles de Santana, Rosa Montás de Duvergé, Josefa Antonia Pérez de la Paz (“Chepita”), Ana Valverde, María de la Concepción Bona y Hernández, María de Jesús Pina y Benítez, y María Trinidad Sánchez y Ramona. Todas ellas vivieron en una etapa de grandes cambios políticos y sociales en el país y lo que hoy somos y tenemos en parte se lo debemos a ellas.

Con esta actividad, nuestra institución deja inaugurada esta exposición patriótica en el Museo Numismático y Filatélico, siendo el primer acto del Departamento Cultural en el 2007, año en que con regocijo conmemoramos el sexagésimo aniversario de la creación del Banco Central de la República Dominicana.

Gracias a los descendientes de Concepción Bona, Froilana Febles y Rosa Montás de Duvergé, por su colaboración y por haber venido a la apertura de esta significativa actividad que pone de relieve la inmensa contribución de la mujer a la causa nacional. Gracias también a todos ustedes y les invitamos a seguir acompañándonos en las actividades venideras.

Lic. Héctor Valdez Albizu  
Gobernador



## Introducción

**D**amos hoy apertura, con la honrosa asistencia de todos ustedes, a una muestra singular en el Museo Numismático y Filatélico del Banco Central de la República Dominicana, por tratarse de una propuesta histórica y al mismo tiempo gráfica, que exalta a un grupo de figuras femeninas surgido del corazón de la patria, a la que consagraron, con apasionado fervor, buena parte de sus energías creadoras y de su patrimonio personal.

Esta exposición, titulada, con toda propiedad, Mujeres de la Independencia, se realiza con el beneplácito de las autoridades del Banco Central, cuyo gobernador, el Lic. Héctor Valdez Albizu, ha dado reiteradas demostraciones de sus estrechos nexos con la cultura en sus variadas manifestaciones, pero sobre todo de su identificación con los proyectos y actividades del Departamento Cultural, al que ha dado siempre un apoyo de inapreciable valor, reforzado durante esta tercera gestión al frente del Banco Central.

Deseo, pues, por este medio, agradecerle al gobernador su entusiasmo y su constante respaldo, así como las sabias directrices con que de continuo nos orienta en la labor que realizamos, y reconocer el apoyo de las demás autoridades de la institución.

La presencia de la mujer en la vida nacional es tan antigua como la isla, desde Anacaona —la hermosa cacica de Jaragua—, hasta las hermanas Mirabal, las valientes mártires de Salcedo, vinculadas entre sí por el signo de lo trágico, que pagaron con sus vidas por ser símbolos de la resistencia frente a la dictadura. Pero la vigencia pública de la mujer en la República Dominicana —me refiero a su





participación masiva en actividades académicas, profesionales y políticas—, se remonta a mediados del siglo pasado. Recordemos que la primera vez que las mujeres votaron en nuestro país fue durante el régimen de Trujillo; y que carreras como la ingeniería, por un lado, y la diplomacia y la administración pública de alto nivel, por otro, les estaban prácticamente vedadas, dejando sólo en sus manos las escuelas de educación infantil y juvenil. En otras palabras: estaban confinadas al “gineceo”, palabra griega para la habitación que en las casas antiguas se destinaba a las mujeres. Dueñas del hogar y de los hijos, sus vidas se consumían entre los deberes con el marido y la procreación y crianza de la prole, siempre sujetas a la voluntad de un hombre, fuese padre, esposo o hijo.

Hoy día, en los inicios del siglo XXI, el panorama es completamente distinto en estas latitudes, porque la mujer, mediante el trabajo y el estudio, y debido a la conquista sistemática de sus derechos, ha sabido ocupar numerosos espacios, reconocida como ejecutiva, emprendedora y capaz, sin menoscabo de funciones que la tradición le atribuye desde tiempos inmemoriales, lo cual ha representado una dura prueba que se evidencia en la doble jornada laboral de la que intenta salir indemne.

*Mujeres de la independencia*, exposición realizada por iniciativa del Ing. Henry Almonte Diloné, Consultor Técnico a cargo del Museo Numismático y Filatélico, contiene una serie de ilustraciones confeccionadas por Cristian Hernández. Cada dibujo de las catorce mujeres aquí representadas, viene con una breve reseña biográfica y un soneto hasta ahora inédito, especialmente escrito en honor de la dama homenajeadas. El ingeniero Almonte escogió el soneto para sus homenajes patrióticos, cons-

ciente como es de las dificultades y peligros que entraña el cultivo de esa composición literaria, que alcanzó su esplendor durante el Siglo de Oro español, en las manos de fray Luis de León y otros místicos, de Góngora, Quevedo y Lope de Vega, cuya definición del soneto—dos cuartetos y dos tercetos en versos endecasílabos, de rima consonante— sigue siendo insuperable.

Después de Lope, llamado Fénix de los Ingenios por sus extraordinarias dotes creadoras, se han publicado miles de sonetos, como si esa forma clásica fuese una prueba de fuego inicial para el poeta en cierne, pero también un ejercicio frecuente de bardos veteranos, como Francesco Petrarca, cuyos sonetos inspiraron las maravillosas piezas de Franz Liszt; o, más cercanamente, el gran Pablo Neruda, que en sus *Cien sonetos de amor* rompió las reglas del soneto en su afán de innovación; o Franklin Mieses Burgos, el poeta sorprendido universal que nunca salió de los predios de Ciudad Nueva. Ahora, los sonetos patrióticos de Almonte recorrerán solos su camino, enfrentándose al juicio del lector.

Para terminar, reitero nuestra gratitud al señor gobernador y demás autoridades; al pintor Osiris Gómez, autor de dos cuadros que se exhiben en la Sala de Exposiciones Temporales; a la Fundación Patria Visual, en la persona de su presidente, señor Sócrates Suazo, que nos facilitó dichos cuadros; a Daniel Ortega, por la pintura central de la muestra; a quienes han hecho posible este acto; y a todos los presentes por haber venido.

**José Alcántara Almánzar**  
Director del Departamento Cultural

**Presentación, notas biográficas y sonetos  
a las Mujeres de la Independencia**

**Henry Almonte Diloné**



## Presentación

El aporte de las mujeres a la causa de la Independencia Nacional no ha sido ponderado en toda su amplitud. Tan vital fue ese aporte, que podemos afirmar con toda propiedad, que constituye un eslabón imprescindible en la cadena de eventos que se concatenaron para cercenar de un tajo veintidós años ininterrumpidos de dominación haitiana.

La lista es extensa. Juana Saltitopa, llamada “La Coronela”, no sólo cargó agua y curó heridos en los días de la fundación de la República, sino que supo empuñar el fusil cuando fue necesario. Filomena Gómez de Cova, mujer de fe inquebrantable, trajo de Venezuela una gardenia blanca llamada “Filoria”, que sirvió como distintivo para los trinitarios.

Baltasara de los Reyes, modesta ama de casa, ocultó al fundador de nuestra nacionalidad en diversas ocasiones y le cupo el honor de ser la primera centinela de nuestra enseña tricolor, cuando clareó el día en la primera alborada nacional, el 28 de febrero de 1844.

Rosa Duarte escribió sus “Apuntes”, que hoy se conocen como el “Nuevo Testamento Trinitario”.

Los aportes fueron sustanciales y diversos. Manuela Díez, en un parto glorioso, alumbró un “Cristo de la Libertad”; Petronila Abreu, una afable mujer con “las faldas bien puestas”, transportó municiones en el doble fondo de las mismas; Micaela de Rivera, casada en segun-





das nupcias con Pedro Santana, confeccionó balas con sus propias manos y suministró los fondos para adquirir los dos primeros buques con los que se fundó la Marina de Guerra Dominicana. Su hija, Froilana Febles, puso en juego su vida y contribuyó con sus bienes a la causa de la Separación.

Una justa reparación histórica merece Rosa Montás de Duvergé, conocida como “Madame Bois”, quien acompañó a su esposo, Antonio Duvergé, llamado el Centinela de la Frontera, en medio del fragor del Memizo, del Número y de Cachimán, muriendo en la indigencia, olvidada por todos sus conciudadanos.

En la casa de Chepita Pérez se gestó la patria, el 16 de julio de 1838, con la fundación de “La Trinitaria”; Ana Valverde reconstruyó las murallas de la ciudad colonial; Concepción Bona bordó nuestra enseña nacional con el concurso de algunas amigas, entre las cuales se destaca María de Jesús Pina, así como María Trinidad Sánchez, la expresión más alta, entre las “Mujeres de la Independencia”.

¡Llor a todas, hoy y siempre!

**Henry Almonte Diloné**



*“El hombre está colocado  
donde termina la tierra,  
la mujer donde comienza el cielo.  
El hombre es un templo  
la mujer un sagrario,  
ante el templo nos descubrimos,  
ante el sagrario nos arrodillamos”.*

*Victor Hugo*



## Mujeres de la Independencia

En los acontecimientos de la noche épica del 27 de Febrero de 1844, nuestras mujeres jugaron un papel determinante para la consolidación del ideal duartiano, con el nacimiento de una nación libre e independiente llamada República Dominicana, surgida bajo el lema sacrosanto de “Dios, Patria y Libertad”. Entre otras cosas bordaron la bandera, fabricaron cartuchos, transportaron municiones, ocultaron a los patriotas, ofrecieron su hogar para reuniones secretas, curaron heridos, restauraron la muralla de la ciudad, cooperaron con sus bienes, ofrendaron la vida y hasta buscaron el dinero para comprar los dos primeros buques, con los que se conformó la primera Marina de Guerra Dominicana. Por todo ello, hoy la reconocemos como “Mujeres de la Independencia”.



## Mujeres de la Independencia

*Juana Saltitopa, Coronela,  
Filomena y su blanca “Filoria”,  
Baltasara, primera centinela,  
Rosa Duarte casada con la gloria.*

*El glorioso parto de Manuela  
de Petronila Abreu su historia,  
Froilana y su madre Micaela  
y de Rosa Montás la memoria.*

*Chepita ofreciendo su hogar  
oña Ana su tenaz resistencia,  
y Concepción y María, bordar,*

*María Trinidad, la excelencia  
¡que para siempre podamos loar  
las Mujeres de la Independencia!*



**Juana de la Merced Trinidad  
“La Coronela”**

(? – 1860)

**N**ació en Jamao, La Vega y vivió en Santiago en los días de la fundación de la República. Se destacó en la Batalla del 30 de Marzo de 1844. “Mujer de carácter fuerte y enérgico... ayudó a recolectar armas en la lucha contra los haitianos, en la búsqueda de agua y la curación de los heridos”. Rompió las tradiciones de su época, siendo nombrada Coronela del ejército y posteriormente cancelada, víctima de la discriminación por el hecho de ser mujer. Fue bautizada por el pueblo como Juana Saltitopa.

Eleanor Grimaldi Silié, “Mujeres de la Patria”, El Siglo, 3 de febrero de 1999.



**Juana Saltitopa**

*Fuiste una mujer discriminada  
víctima inocente del machismo,  
y olvidando todo tu heroísmo  
fuiste por los hombres rechazada.*

*“Coronela”, así fuiste nombrada  
y diste una muestra de civismo,  
aceptando con hondo estoicismo  
del Ejército verte cancelada.*

*¡Que de esas mujeres de tu talla  
se hable con amor en cada escuela!  
que sus rostros adornen cada sala,*

*¡Que repare, quien pueda, esta falla!  
y olvidando que fuiste “Coronela”  
te nombre, por Decreto, “Generala”.*



### Joaquina Filomena Gómez de de la Cova

(1800 – 9 de mayo de 1893)

Hija de don Joaquín Gómez Márquez (1773-1842) y doña Juana Carlota Grateró (? – 1860). Casó en segundas nupcias con don Lucas de la Cova. Mujer de acendrada espiritualidad, trajo de Venezuela un tipo de gardenia blanca conocida como “Filoria”, que era usada por los miembros de la sociedad secreta “La Trinitaria” para identificarse entre ellos. Las damas la llevaban en el pelo y los caballeros en el ojal de sus chaquetas. Su uso originó el mote de “filorios”, dado a los trinitarios por sus opositores.

Alejandro Bonilla atribuye al Coronel Machado la paternidad de este mote, según lo consigna en su folleto “Contestación al opúsculo del señor Don José María Serra”, S. D., Tipografía Comercial, 1889, pág. 6).



### Filomena Gómez de Cova

*Como en una visión premonitoria  
el cielo te tocó con una venia:  
traer de Venezuela una gardenia  
conocida en el país como “Filoria”.*

*Y alejada de toda vanagloria  
diste muestra de una fe esenia,  
callada heroína que se ingenia  
pasar inadvertida por la historia.*

*Tu aporte realmente fue vital  
y todos la lucieron muchas veces  
en el pelo, la chaqueta o el ojal.*

*Y transmutada en ofrenda floral  
como blanca gardenia permaneces  
perfumando la conciencia nacional.*



**María Baltasara de los Reyes**  
(1789 – 1867)

**H**ija natural de Micaela Bustamante. Mujer sumamente discreta, vivía frente a frente a la casa de los Duarte. “En su casa se ocultó Duarte cuando era sañudamente perseguido por los haitianos en julio de 1843”, y no se lo comunicó a nadie. Acerca de esta valiente mujer hay pocos datos y los registros parroquiales dan muy poca luz sobre ella. Existe mucha confusión con su apellido, algunos señalan que nació “el día de Reyes”, pero que su verdadero apellido era Bustamante. Fue la madre del ilustre prócer Juan Alejandro Acosta. Le cupo el honor de presenciar el parto de la Patria en el Baluarte y ser la primera persona que hizo guardia, como centinela de la bandera, en la madrugada del 28 de febrero de 1844.

Lic. Emilio Rodríguez Demorizi: “Apuntes de Rosa Duarte”, Clío, Enero/julio de 1944, p. 61.



## Baltasara de los Reyes

*De la discreción hiciste un arte  
viviendo de modo elemental,  
frente a frente a la casa de los Duarte  
en el viejo vecindario colonial.*

*Mas la gloria veleidosa quiso darte  
la primacía de un honor trascendental:  
ser la centinela del Baluarte  
en la primera alborada nacional.*

*¡Que grande la dicha que twististe!  
que, simple ama de casa, tú pudiste  
el parto de la patria presenciar,*

*Y cumplida la misión que te impusiste  
con toda discreción te escabulliste  
en los afanes habituales del hogar.*



### Rosa Protomártir Duarte y Diez

(28 de junio de 1820 – 26 de octubre de 1888)

Hija de don Juan José Duarte y Rodríguez (1768-1843) y doña Manuela Diez y Jiménez (1786-1858). Hermana del Fundador de la Patria y mujer entregada a la causa de la Independencia. Amante de la Historia, escribió sus “Apuntes” en su diario, que por la fidelidad con que describe las interioridades del “Augusto Movimiento”, “ha sido calificado por Emilio Rodríguez Demorizi como el Nuevo Testamento trinitario”. Sufrió los rigores del destierro junto a su madre, sus hermanos y sobrinos, y olvidó todas sus ilusiones matrimoniales, al perder a su novio fusilado frente a la verja del cementerio del Seibo, el 11 de abril de 1855.

“Mujeres de Febrero”, Dirección General de Promoción de la Mujer, Santo Domingo, República Dominicana, 1997.



### Rosa Duarte

*Que nadie se atreva a asegurar  
que tuviste un fallido casamiento,  
porque nunca se oyó tu juramento  
vestida de blanco ante el altar.*

*Que nadie te pudiera desposar  
jamás se convirtió en impedimento,  
para entrar al Augusto Movimiento  
y su “Nuevo Testamento” redactar.*

*Que lean los “Apuntes” de tu diario  
y verán con rigor testamentario  
el final verdadero de tu historia:*

*Que acudiste a tu cita en el Sagrario  
y asumiendo el Juramento Trinitario  
te casaste para siempre con la gloria.*



### Manuela Diez y Jiménez

(Julio de 1786 – 31 de diciembre de 1858)

Hija de don Antonio Diez y doña Rufina Jiménez y Benítez. Nació en la Villa de Santa Cruz del Seibo y le cupo el honor de concebir en su vientre al Padre de la Patria y en un parto glorioso alumbrar, a quien con toda justicia ha sido llamado, el Cristo de la Libertad. Su entrega y sus sufrimientos por la causa de la Patria son inmensos. “Murió en Caracas, desterrada junto a sus hijos, Vicente Celestino, Juan Pablo, Filomena, Rosa, María Francisca y Manuel. Ana María y Sandalia habían sido enterrados en Santo Domingo”.

Dr. Américo Lugo: “Figuras Americanas”. Bahoruco, S. D., 24 de marzo de 1934.



### Manuela Diez

*En medio del dolor tú florecías  
en una entrega de tanta magnitud,  
que encuentro una gran similitud  
con la Madre Dolorosa del Mesías.*

*La misión de tu hijo percibías  
intuyendo desde niño en su actitud,  
un futuro líder de la juventud  
con el paso inexorable de los días.*

*Y ese parecido es tan rotundo  
que este símil tan único en el mundo  
se hizo en nuestra historia realidad,*

*Que nadie dude ni por un segundo  
que en la gloria de aquel parto fecundo...  
alumbraste un Cristo de la Libertad.*





### Petronila Abreu y Delgado

(13 de mayo de 1815 – 4 de octubre de 1904)

Hija de don Pablo Abreu, de San Carlos, y de doña Antonia Delgado. Su hermana Altagracia era la esposa del prócer trinitario Juan Nepomuceno Ravelo y Reyes. En los “Apuntes” de Rosa Duarte se consigna que ella trabajó en la elaboración de balas para los febreristas, y sobre todo que transportó en los dobles fondos de sus faldas, pertrechos y municiones para los independentistas, en la noche gloriosa del 27 de Febrero de 1844. A pesar de su afabilidad, de ella se decía que “era una mujer con las faldas bien puestas”. En 1858 se trasladó a Santiago de Cuba, donde murió, señorita, a la edad de 89 años.

La señorita Abreu era deuda de los próceres separatistas don Francisco Xavier Abreu, figura conspicua de la Primera República y del General Eduardo Abreu, notable febrerista.



### Petronila Abreu

*Afable, serena y tranquila  
poca gente en verdad conoció,  
el papel que jugó Petronila  
cuando la patria entre tiros nació.*

*En sus faldas de un morado lila  
siendo prima noche ella transportó,  
la carga de balas que rompió la fila  
cuando el trabuco de Mella tronó.*

*Al llevar al Altar municiones  
y estando las armas dispuestas  
tú ofreciste sin vacilaciones,*

*La mejor de todas las respuestas:  
si los hombres tenían “pantalones”  
tú llevabas tus “faldas” bien puestas.*



**Micaela de Rivera de Santana**

(5 de julio de 1785 – 14 de junio de 1854)

Hija de don Pedro de Rivera y doña Antonia de Soto. Nació en Hincha, en una familia rica para la época. Casó con don Miguel Febles Vallenilla, en la villa de Santa Cruz del Seibo, con quien procreó cuatro hijos: Ramón, Secundino, Froilana y Miguel. Fallecido su esposo, contrajo segundas nupcias en 1828, con Pedro Santana. Esta unión posibilitó el apoyo económico para el ejército liberador y “a ella le cupo el honor de suministrar los fondos necesarios, para comprar los dos primeros buques que conformaron la primera Marina de Guerra Dominicana” .

Gaceta Oficial No. 797, del 30 de noviembre de 1889, en la cual se inserta un informe firmado por los diputados José María Beras y Julián Zorrilla, en el que se ratifica que Micaela y su hija Froilana, fabricaron cartuchos para los soldados y sacrificaron sus haberes por la causa de la Independencia.



## Micaela de Rivera

*En la iglesia parroquial seibana  
y tras cuatro años de viudez,  
con el joven aún Pedro Santana  
contrajiste nupcias por segunda vez.*

*Y fue tal tu aire de persona sana  
y tanta la magia de tu candidez,  
que casi domaste esa fiera humana  
que a tantos maltrató con su altivez.*

*Que la sombra ominosa que te encierra  
por lo que hizo, ya tú muerta, el General  
no opaque lo que hiciste por tu tierra,*

*¡Que se sepa que tu aporte fue vital,  
para comprar los dos buques de guerra  
de la primera marina nacional!*



### Froilana Febles de Santana

(1814 – 29 de julio de 1888)

Hija de don Miguel Febles Vallenilla y doña Micaela Rivera y de Soto. Nació en la villa de Santa Cruz del Seibo. Sirvió a la causa de la patria con su persona y sus bienes. “Confeccionó junto a su madre los cartuchos que fueron repartidos a las tropas del Seibo”. A los 16 años contrajo matrimonio con Ramón Santana, hermano gemelo de Pedro. Entre ella y el General Santana hubo un afecto tal, que éste en su testamento la menciona como “su hija más querida”. Estos afectos no mellaron su sentido de la dominicanidad, ni siquiera en los días negros de la anexión a España. Por sus méritos es una Mujer de la Independencia.

José María Beras, “El eco de la opinión”, S. D., 18 de mayo de 1889



### Froilana Febles

*Tu madre con cuarenta primaveras  
a Pedro Santana unió su vida,  
y fuiste la hijastra mas querida  
del futuro Marqués de Las Carreras.*

*Humilde y reservada como eras  
sufriste al ver la patria sometida,  
y ofrendando tus bienes y tu vida  
ocupaste tu puesto en las trincheras.*

*Que te recuerde toda la nación  
pues tú, que fuiste esposa de Ramón,  
el hermano gemelo de Santana,*

*En medio de la infausta Anexión,  
mantuviste con toda distinción  
tu orgullo de ser dominicana.*



**Rosa Montás de Duvergé**  
(1813 – 9 de octubre de 1895)

Hija de Juan Claudio Montás, Juez de Paz de San Cristóbal, y de doña Eugenia Martín. Fue conocida popularmente como “Madam Bois”, por ser la esposa del prócer Antonio Duvergé, a quien apodaban “Bois” y con quien contrajo matrimonio el 27 de agosto de 1831. “En más de una ocasión, ella facilitó de sus propios haberes... con qué racionar las tropas de las fronteras”. Es una “Mujer de la Independencia”, que pasó por el calvario de ver morir vilmente fusilados a su esposo y a su hijo mayor. Murió en extrema pobreza, pero nunca abandonó la bondad que la caracterizó, haciendo honor a su nombre hasta el final de sus días.

Véase la primera nota que figura en la página 114 del folleto “El Seibo e Higüey”, en la Apoteosis a Duvergé iniciada por la Sociedad Unión Dueyana de Higüey, Santo Domingo, Imprenta “El Eco”, 1894.



## Rosa Montás de Duvergé

*En un acto por un cura bendecido  
con “Bois” te casaste por amor,  
porque la flecha que le clavó Cupido  
tenía grabado el nombre de una flor.*

*Flor que un tirano envanecido  
deshojó fríamente en el dolor,  
ejecutando a su hijo más querido  
y fusilando a su esposo por “traidor”.*

*Tuviste una vejez muy pesarosa  
viviendo indigente entre tus ruinas,  
tú que fuiste a manos llenas generosa.*

*Y fuiste hasta morir tan bondadosa,  
porque eras una rosa sin espinas  
o embellecías tus espinas por ser Rosa.*



**Josefa Antonia Pérez de la Paz**  
"Chepita"

(2 de marzo de 1788 – 20 de julio de 1855)

Hija de don Juan Isidro Pérez de la Paz y Godíñez y doña Francisca Valerio. Casó con el capitán de granaderos Antonio Beer, natural de Polonia, con quien tuvo varios hijos. Fue la madre de Juan Isidro Pérez, el más vehemente de los trinitarios fundadores. Prestó su hogar para la fundación de la sociedad secreta "La Trinitaria", el 16 de julio de 1838. Nueve hombres concurrieron a la cita convocada por Duarte y allí firmaron con su sangre el Juramento Trinitario, mientras "Chepita", vigilaba fuera de la casa. "Fue la primera mujer dominicana que se enteró de los propósitos duartistas y tuvo el alto honor de ser la primera "Comunicada", como lo fueron los que se incorporaron en grupos trinos a la benemérita sociedad patriótica".

*Vetilio Alfau Durán, "Mujeres de la Independencia", Ediciones Librería La Trinitaria, S. D., 1999, p. 23.*



## Josefa Pérez de la Paz

*En tu hogar la patria se gestó  
y en aquel secretísimo escenario,  
los apóstoles que Duarte congregó  
recibieron el Credo Trinitario.*

*Evangelio que con su sangre firmó  
uno a uno, cada correigionario,  
y de tu Aposento Alto se expandió  
como guía de un Maestro visionario.*

*Nueve concurrieron a la cita  
y el encuentro que el Maestro convocó  
en la casa morada de Chepita,*

*Con un milagro de amor finalizó:  
cada uno se acercó como visita  
y como héroe cada uno se marchó.*



**Ana Valverde**

(1798 – 20 de noviembre de 1864)

Hija de una familia respetable y acomodada de Santiago de los Caballeros. Prestó notables servicios a la causa de la patria. Creó una suscripción mediante la cual obtuvo fondos, especialmente de las mujeres dominicanas, para fortificar los muros de la Ciudad Primada y erigir garitas, como las del Fuerte San Antón, para poder enfrentar un eventual contra ataque haitiano. La poetisa Josefa Perdomo, en su poema titulado “27 de Febrero”, la menciona en los siguientes versos: “Y Ana Valverde con su celo ardiente / reedifica más tarde la muralla” .

En su libro “Poesías”, S. D., 1885.



## Ana Valverde

*Dos verbos sintetizan tu legado  
en los días de la emancipación,  
“amar” a tu pueblo liberado  
y “construir” un proyecto de nación.*

*Solo “amar” pudo haberte motivado  
la idea de hacer una suscripción,  
y “construir” un retén amurallado  
o las garitas del Fuerte San Antón.*

*¡Que patriótico interés de preservar,  
de que nadie pudiera destruir,  
lo que dio tanto trabajo edificar!*

*¡Que modo tan rotundo de enseñar  
el verbo mas hermoso: “construir”  
y el verbo más sublime, que es “amar”!*



### María de la Concepción Bona y Hernández

(6 de diciembre de 1824 – 2 de julio de 1901)

Hija del matrimonio de don Ignacio Bona Pérez (1799–1844) y doña Juana De Dios Hernández (? – 1870). A los 19 años de edad confeccionó “con patriótico entusiasmo y con nerviosidad femenil”, la primera bandera nacional que acariciaron los vientos de nuestra libertad, en la noche gloriosa del 27 de Febrero de 1844. Su prima, la señorita María de Jesús Pina, la acompañó en esta patriótica tarea. Doña Concepción contrajo matrimonio el 2 de junio de 1851, con el banilejo Marcos Antonio Gómez y Carvajal, con quien procreó a Eloísa, Marcos Antonio, José María, Manuel de Jesús y Rafael María.

Dr. Alcides García Lluberes, diario “La Opinión”, edición del 25 de febrero de 1933.



### Concepción Bona

*De otro modo no podía ser llamada  
la mujer que en sus manos concibiera,  
el lienzo tricolor de la bandera  
en la aurora de la patria liberada.*

*Hermosa tarea que le fue confiada  
para que en todo el orbe se supiera,  
el momento preciso en que naciera  
una patria plenamente emancipada.*

*Desde ese amanecer en el Baluarte  
en que tu alquimia convirtió en real  
el sueño quimérico de Duarte,*

*Cada asta se convierte en pedestal,  
porque todos debemos recordarte  
donde flote una bandera nacional.*





### María de Jesús Pina y Benítez

(25 de diciembre de 1825 – 10 de enero de 1858)

Hija del prócer Juan Pina, miembro de la columna gloriosa de la noche del 27 de Febrero, y hermana del trinitario fundador Pedro Alejandrino Pina. Consagró sus energías a la enseñanza y colaboró con su prima, Concepción Bona, en la confección de la primera bandera nacional, la misma “que fue izada por Francisco del Rosario Sánchez en el Baluarte, la noche del 27 de Febrero de 1844”. Fue tocada por la muerte a una edad temprana y acompañada por sus amigas en la hora postrera, exhaló su último suspiro besando la bandera nacional.

Véase Dr. Alcides García: “Página histórica”, diario “La Opinión”, S. D., 25 de febrero de 1936.



### María de Jesús Pina

*Un beso estampaste agradecida  
postrada en tu cama., casi inerte,  
tú que fuiste tocada por la muerte  
a una edad tan temprana de la vida.*

*Débil beso que tú, desfallecida,  
al darlo con amor lo hiciste fuerte,  
tú que fuiste convocada por la suerte  
a bordar nuestra enseña mas querida.*

*Un casto beso selló tu acto final  
y en la paz interior de tu retiro  
entregaste tu cuerpo virginal,*

*De modo tan glorioso y especial,  
que exhalaste tu último suspiro  
besando la bandera nacional.*



### María Trinidad Sánchez y Ramona

(16 de junio de 1794 – 27 de febrero de 1845)

Hija de don Fernando Raimundo Sánchez y doña Isidora Ramona. De ella se ha dicho con toda propiedad, que de todas las mujeres que aportaron su concurso a la causa santa de nuestra Independencia, ella es, sin duda, la expresión más alta. Ella, lo mismo que Petronila Abreu, “condujo pólvora en su propias faldas, para los patriotas de la noche épica”. En un proceso inicuo fue llevada al patíbulo, el 27 de febrero de 1845, día en que se cumplía el primer aniversario de nuestra independencia. Prefirió morir antes que delatar el escondite de sus compañeros de causa

José María Serra, “Apuntes para la historia de los Trinitarios fundadores de la República Dominicana”, S. D., 1887, p. 21.



### María Trinidad Sánchez

*Celebrando el primer aniversario  
de la patria aún recién nacida.  
tu sangre generosa fue vertida  
tras la farsa de aquel juicio sumario.*

*En medio de todo tu calvario  
tu voz se mantuvo enmudecida,  
y pagaste ese silencio con tu vida  
cumpliendo el Juramento Trinitario.*

*Y fuiste fusilada sin clemencia  
sin haber cometido ni una falta  
sin haber traicionado tu conciencia.*

*Hoy es faro de luz tu resistencia  
y sin duda alguna, la expresión mas alta,  
entre las Mujeres de la Independencia.*



### Muchísimas más...

Muchas mujeres participaron activamente en los aprestos para la emancipación de la parte oriental de la isla Española, pero poco se sabe de ellas. Apolinaria Pérez de Franco, la esposa de Franco Bidó, junto a Ceferina Almonte, Margarita Llinás y otras, tejió la primera bandera dominicana que ondeó en la ciudad de Santiago; Águeda Bona, Petronila Gaú y Altagracia Ravelo, contribuyeron a la causa independentista, poniendo al servicio de la misma sus bienes y arriesgando en ocasiones, sus vidas. Son muchas las mujeres anónimas, que por su aporte también merecen ser reconocidas como "*Mujeres de la Independencia*".



### Muchísimas más...

*María de las Angustias Villa,  
Olaya Sánchez y Josefa Brea,  
doña María Romualda Zorrilla,  
Agueda, Rosita y doña Chea.*

*Rosa Pérez, Manuela Vallenilla,  
Apolinaria Franco, Flor Ortea,  
las hermanas del Orbe, las Bonilla,  
Altagracia Abreu y Josefa Esquea.*

*Luz del Orbe, Ceferina Almonte  
Miguelina Ruiz, Marina Delmonte,  
las dos Josefina, la Puella y la Aponte.*

*Juana Bidó, Margarita Llinás,  
Petronila Gaú, Mireya Montás...  
y es que son muchas, muchísimas más.*

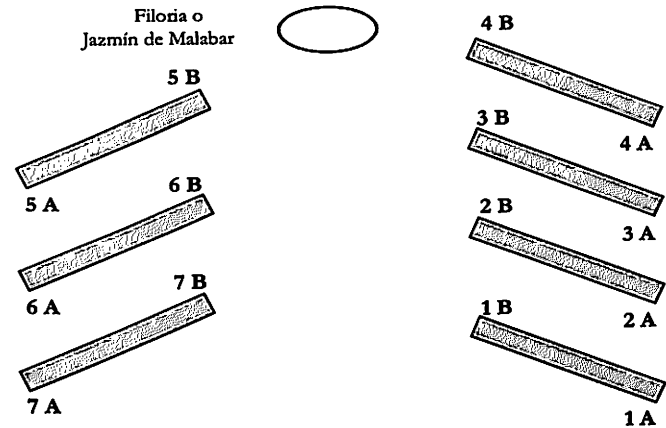
## Mujeres de la Independencia

### Contenido



“Mujeres de la Independencia

Cuadro de Daniel Ortega



#### Paneles e ilustraciones:

- 1 A: Rosa Duarte
- 1 B: Rosa Montás de Duvergé
- 2 A: Juana Saltitopa
- 2 B: Froilana Febles
- 3 A: Concepción Bona
- 3 B: Micaela de Rivera
- 4 A: María Trinidad Sánchez
- 4 B: Petronila Abreu
- 5 A: Filomena Gómez de Cova
- 5 B: Ana Valverde
- 6 A: Josefa Pérez de la Paz
- 6 B: Baltazara de los Reyes
- 7 A: Manuela Diez
- 7 B: María de Jesús Pina



Mujeres  
de la  
Independencia



Exposición Patriótica  
Febrero de 2007

